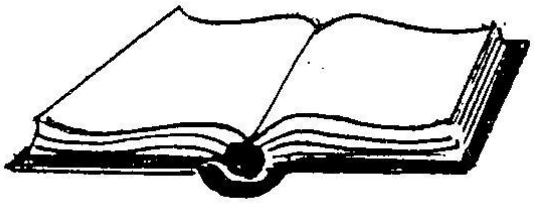
ASOCIACION DE IGLESIAS EVANGELICAS CENTROAMERICANAS DE HONDURAS

LO QUE CREEMOS



1. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A LA BIBLIA

Creemos que las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son la Palabra del Dios Vivo, plenamente inspiradas de Dios e inerrables en los manuscritos originales, y son de autoridad suprema y final en toda cuestión de vida y fe.

Introducción: En nuestra primera declaración de fe, ó sea nuestra primera base doctrinal, sostenemos tres cosas:

a. La inspiración de las Escrituras
b. La inerrancia de las Escrituras
c. La autoridad de las Escrituras

Trataremos por separado cada uno de estos enunciados.

Enfoque:

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia, **II Timoteo 3:16**

entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

II Pedro 1:20-21

I. LA INSPIRACION DE LAS ESCRITURAS

A. **Definición**: La inspiración de las Escrituras es la obra divina por la cual el Espíritu Santo dirigió y gobernó a los escritores humanos para que, manifestando ellos su propia personalidad, consignaran sin error la revelación divina en las palabras de los manuscritos originales.

B. Entre otras cosas, esta definición indica:
   1) Que la inspiración es obra de Dios. No es inspiración humana sino divina. Es obra del Espíritu Santo. La revelación viene de arriba hacia abajo, del Creador a la criatura.
   2) En segundo lugar, nos indica el método de la inspiración. Se sobreentiende que ésta no es mecánica. La teoría del dictado, según la cual quedan los escritores sagrados reducidos a la condición de instrumentos inanimados en manos del Espíritu Santo, no es bíblica. El Apóstol Pedro dice que "los santos hombres de Dios fueron inspirados por el Espíritu Santo" (literalmente llevados, impulsados, ver II Pedro 1:21). Pero no sugiere que en este proceso la personalidad de ellos haya sufrido mengua.
   3) En tercer lugar nos habla del propósito de la inspiración, y es de consignar sin errar la revelación divina en las palabras de los manuscritos originales.
   4) Todo lo dicho anteriormente indica que como resultado de la inspiración divina llegó al hombre un registro fiel de la revelación que Dios quiso hacer por escrito (II Timoteo 3:16)

C. Textos que hablan de la inspiración de las Escrituras
   1) II Timoteo 3:16,17
   2) II Pedro 1:21
   3) Jeremías 9:12
   4) Isaías 59:21
   5) Deuteronomio 18:18,19
   6) Mateo 5:17, 18
   7) Juan 16:12-14

II. LA INERRANCIA DE LAS ESCRITURAS

A. Ya hemos hablado de la inspiración de las Escrituras. Creemos que la inspiración de la Biblia es total, plenaria, no parcial; y que la inspiración de la Escritura no es meramente conceptual, sino verbal. Con esto queremos decir que la inspiración va más allá de los conceptos, a las palabras mismas.

B. Si la inspiración es verdad, la Biblia es "inerrable"; no contiene error.

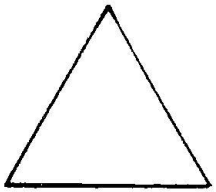
C. La inerrancia se extiende aún a las palabras de la Escritura, no solo a los conceptos (Mateo 5:18; Colosenses 3:16).

III. LA AUTORIDAD DE LAS ESCRITURAS

A. Al hablar de autoridad queremos decir que la Biblia tiene para nosotros la última palabra. Aceptamos las Sagradas Escrituras como nuestra autoridad final en todo asunto de fe y práctica. Insistimos que en la interpretación de las mismas se aplique el método literal histórico, gramatical y exigimos que la doctrina se base en la sana exégesis del Sagrado Texto y no en la experiencia ni en el capricho del intérprete.

B. Pero hay algunos que erróneamente no aceptan la Biblia como autoridad final en sus vidas. Para ellos la palabra definitiva no es de Dios, sino del hombre ó en alguna institución que éste ha formado. Unos ejemplos son:
   1) <u>Autoridad Eclesiástica:</u> La iglesia católica romana se atribuye la autoridad máxima es todo asunto de fe y práctica. Eleva la tradición (escritos de los padres, decretos de concilios) al mismo nivel de la Biblia y pretende ser la fiel guardiana e intérprete infalible de las Sagradas Escrituras.
   2) <u>La autoridad de la razón humana:</u> En este caso, el individuo tiene la palabra final basándose en el testimonio de su propia razón. Las Sagradas Escrituras quedan supeditadas al dictamen de la razón humana. En Romanos 1:18-32 vemos lo que sucede cuando el hombre queda a merced de sus propios pensamientos. Cae en la ignorancia, la idolatría y la más baja inmoralidad.

3) La autoridad del corazón: Para éstos tiene mucho más valor lo que el individuo siente ó experimenta que lo que la Biblia dice. No es la experiencia la que decide que debe ser doctrina, sino la doctrina bíblica la que determina lo que debe ser la experiencia.



2. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A DIOS

Creemos que hay un Dios que existe eternamente en tres personas iguales: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Introducción: Es innegable que nos hallamos aquí frente a uno de los temas más difíciles de la fe cristiana. No en vano se habla del "Misterio de la Trinidad". Se cuenta de un profesor de teología que dijo a sus oyentes: "Si pretendéis entender del todo esta doctrina perderéis la mente, si no la creéis perderéis el alma"

Al tratar de explicar la naturaleza del Dios trino y uno, las herejías no han faltado. Uno de los errores es el triteísmo, o sea la creencia de que existen tres dioses. En el siglo cuarto un hereje de nombre Arrio sostenía que el Hijo (Cristo) es inferior al Padre, un Dios de segunda clase, por así decirlo.

La doctrina de la Trinidad no es producto de la inteligencia humana. Es cierto que la palabra "trinidad" no aparece en las Escrituras, pero la doctrina en sí es bíblica y existen claras evidencias de ella tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento.

Enfoque:

Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. **I Juan 5:7**

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios **Juan 1:1**

I. EVIDENCIAS DE LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

A. Deuteronomio 6:4. La expresión "Jehová uno es" no niega que haya más de una persona en la deidad. Subraya, eso sí, la unidad de Dios; pero el mismo término se usa en Génesis 2:24 en relación a la unidad entre el esposo y la esposa. ("grande es este misterio" Efesios 5:32ª).

B. Génesis 1:2; 6:3; Isaías 48:16. En estos versículos Jehová se distingue de su Espíritu.

C. Se dice que Jehová tiene un Hijo: Salmo 2:7; Isaías 9:6. Este Hijo es eterno: Miqueas 5:2.

D. Muy importante es también la revelación tocante al Angel de Jehová, quien se identifica como Dios: Génesis 16:7-14; Jueces 13:20-22. Y también se le distingue de Jehová: Zacarías 1:7-17.

E. Ha sido tradicional citar el nombre plural ELOHIM (traducido "Dios"), el plural "hagamos" en Génesis 1:26, y la triple alabanza en Isaías 6:3, como prueba trinitaria en el Antiguo Testamento.

II. EVIDENCIAS DE LA DOCTRINA DE LA TRINIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO

Lo que era una pequeña luz en el Antiguo Testamento se vuelve un torrente de luz en el Nuevo Testamento. Creemos que Dios es eterno y que ha existido siempre en Trinidad, porque las tres Personas son eternas.

A. Hay tres Personas que están relacionadas entre sí como divinas: Juan 1:29-34; Mateo 3:16,17; 28:19; II Corintios 3:14.

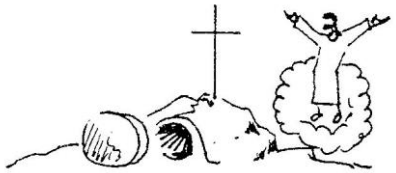
B. Hay tres Personas de quienes se dice son divinas:
1) El Padre es Dios: I Corintios 8:6; Efesios 4:6.
2) El Hijo es Dios: Lucas 1:43, 76; Juan 1:1; Romanos 9:5; Tito 2:13.
3) El Espíritu Santo es Dios: Hechos 5:3,4,9; I Corintios 3:16

C. Hay tres Personas que poseen atributos divinos:
1) El Padre: Romanos 1:1,7; Efesios 2:8-9; I Juan 1:5
2) El Hijo: Mateo 28:20; Juan 1:1, 47-48; Hebreos 13:8
3) El Espíritu Santo: Juan 15:26; I Corintios 2:11; Efesios 4:30

D. Hay tres Personas que realizan obras divinas:
1) El Padre: I Corintios 8:6; Mateo 6:26; 16:17
2) El Hijo: Juan 1:3; Colosenses 1:16; Hebreos 1:1-3
3) El Espíritu Santo: Romanos 8:11,14; Efesios 1:14; I Corintios 2:12-13; II Pedro 1:21

CONCLUSIÓN: Tenemos suficiente base en la revelación escrita para adorar y creer en un Dios Trino y Uno. Con el himnólogo podemos cantar:

DAD AL PADRE TODA GLORIA,
DAD AL HIJO TODO HONOR,
Y AL ESPIRITU DIVINO,
ALABANZAS DE LOOR.



3. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A JESUCRISTO

- Creemos que Dios el hijo se encarnó en la persona de Jesucristo, que fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María, y que El es verdadero Dios y verdadero hombre.
- Creemos que el Señor Jesucristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, como sacrificio substituidor, y que todos los que en El creen son justificados por medio de la sangre que El derramó.
- Creemos en la resurrección corporal de Jesucristo, en su ascensión al cielo, y en su ministerio actual allí como pontífice, intercesor y abogado.
- Creemos en la venida personal, corporal, visible y premilenaria de nuestro Señor Jesucristo en la gloria de su Padre para establecer sobre la tierra un reino en el cual El reinará con justicia y paz.

Introducción: Dada su importancia, trataremos esta declaración de fe minuciosamente.

Enfoque:

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. **Juan 1:1**

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad. **Juan 1:14**

I. CREEMOS QUE EL SEÑOR JESUCRISTO ES VERDADERO DIOS Y VERDADERO HOMBRE

A. Su Deidad (Jesucristo es Dios).
1) Probada por sus Nombres:
a) El Logos (ó el Verbo): Juan 1:1 El término "Logos" usado solamente por el Apóstol Juan, indica el carácter eterno de Cristo.
b) El Hijo del Hombre: Daniel 7:13; Lucas 19:10; Mateo 24:27; Hechos 7:56
c) La Piedra Angular: Isaías 28:16, I Pedro 2:8
2) Probada por sus atributos:
a) Inmutabilidad: Hebreos 13:8.
b) Omnipotencia: Filipenses 3:21
c) Omnisciencia: Apocalipsis 2:23
d) Eternidad: Juan 1:1-3
3) Probada por sus obras divinas:
a) Creación: Juan 1:1-3.
b) Preservación: Hebreos 1:3
c) Perdón de Pecados: Marcos 2:3-12; Lucas 7:36-50; Juan 1:29; 1 Juan 1:8-9
d) Juzgar: Juan 5:22; Hechos 17:31

B. Su Humanidad.
1) El Verbo se hizo carne: Juan 1:14; 1 Timoteo 3:16
2) El Verbo encarnado nace como niño en Belén y crece en Nazareth.
3) Tuvo todas las necesidades vitales de todo ser humano:Juan. 4:6; Mateo 4:2.
4) A la luz del Nuevo Testamento rechazar la humanidad de Cristo es un gravísimo error: 1 Juan 4:2-3
5) La encarnación fue esencial para el sacrificio ofrecido en la cruz.
6) Las dos naturalezas de Cristo no se pueden separar.

II. SU CONCEPCION FUE VIRGINAL

A. Fue una obra del Espíritu la de engendrar la humanidad de Cristo.
1) Siendo que es engendrado por una persona divina, queda libre del virus del pecado: Lucas 1:35
2) La obra de engendramiento del Espíritu Santo es un misterio.

B. De esa forma sobrenatural el Señor asumió para siempre la naturaleza humana.
1) En El las dos naturalezas están combinadas en una sola persona.
2) Pero El no es dos personas; es una.

III. SU VIDA SANTA E INMACULADA

A. Aunque asumió la naturaleza humana, El no podía pecar porque El es Dios. Dios no puede pecar.

B. Acerca de su vida inmaculada notemos el testimonio del Nuevo Testamento.
1) Cristo preguntó en una ocasión: ¿Quién de vosotros puede acusarme de pecado? Juan 8:46.
2) Los apóstoles estaban plenamente convencidos que Cristo era sin mancha,
a) 1 Pedro 2:22
b) 1 Juan 3:5
c) Hebreos 7:26
3) Aun sus enemigos reconocieron su vida santa. Mateo 27:19; Lucas 23:15,47.

IV. SU MUERTE EXPIATORIA Y SUBSTITUTIVA

A. Expiación: Acto por el cual se quita el pecado o la contaminación mediante un sacrificio.
1) Las ofrendas expiatorias del Antiguo Testamento no podían quitar el pecado (Heb. 10:4). Cubrían, nada más.

2) Jesucristo por su muerte expiatoria quitó los pecados del mundo y proveyó la base para el perdón y justificación del pecador. Jn. 1:29; 1Pedro 2:24.

B. Substitutiva: Ocupó nuestro lugar. 2Cor. 5:21;Isa. 53:6; 1 Ped. 3:18.

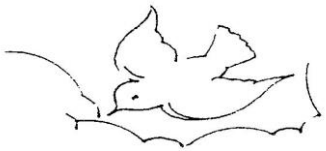
V. SU RESURRECCION Y ASCENSION CORPORALES, HISTORICAS

A. Muchos grupos heréticos niegan que la resurrección y ascensión de Cristo hayan sido corporales, reales.

B. Nosotros creemos que de acuerdo a lo que la Biblia dice, sí lo fueron.
1) Lucas 24:39.
2) Juan 20:25-27.
3) Hechos 1:3;2:23, 24, 27, 31

VI. SU VENIDA PERSONAL, CORPORAL, VISIBLE, A ESTABLECER SU REINO MILENIAL

En relación con esto creemos que habrá un reino de mil años aquí en el mundo, tal como lo anuncian los profetas bíblicos. Creemos que el reino milenario no podrá establecerse antes del regreso de nuestro Señor Jesucristo al mundo. Somos por lo tanto premilenarios, o sea que creemos que Cristo vendrá antes del milenio y no después del mismo, como algunos sugieren. Apoc. 19:1-20:6



4. LO QUE CREEMOS EN CUANTO AL ESPIRITU SANTO

Creemos que el Espíritu Santo es una persona, poseedora de todos los atributos distintivos divinos. El es Dios. El convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio. El regenera, sella y separa al creyente a una vida santa. En la regeneración, el bautiza al creyente en el cuerpo de Cristo y viene habilitarle permanentemente.

Introducción: Nuestra pneumatología o doctrina tocante al Espíritu Santo, se enmarca estrictamente dentro de la relevación bíblica. Nuestro credo es profundamente trinitario.

Enfoque:

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa. **Efesios 1:13**

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. **Efesios 4:30**

I. CREEMOS EN LA PERSONALIDAD Y DEIDAD DEL ESPIRITU SANTO.

A. La Personalidad del Espíritu.

1) Atributos personales.

a) Intelecto:	I Cor. 2:10-11; Isa. 11:2
b) Sensibilidad:	Efesios 4:30
c) Voluntad:	I Cor. 12:11

2) Acciones personales.

a) Enseña:	Juan 14:26
b) Guía:	Rom. 8:14
c) Ordena:	Hech. 8:29
d) Intercede:	Rom. 8:26

3) Otras cualidades que indican personalidad.

a) Se le puede mentir:	Hech. 5:3
b) Se le puede resistir:	Hech. 7:51
c) Se le puede contristar:	Efes. 4:30

B. La Deidad del Espíritu Santo.

1) Nombres y títulos divinos.

a) El Espíritu de nuestro Dios:	I Cor. 6:11
b) Se le llama el Otro Consolador:	Juan 14:17

2) Atributos divinos.

a) Omniciencia:	I Cor. 2: 11-12
b) Omnipresencia:	Sal. 139
c) Omnipotencia:	Zac. 4:6
d) Dador de la vida:	Rom. 8:2
e) La Verdad:	I Juan 5:6

3) Actividades divinas.

a) Creación:	Gen. 1.2
b) Regeneración:	Juan 3:6
c) Inspiración de las Escrituras:	II Pedro 1 :21
d) Santificación:	II Tes. 2:13

4) Al tratar su divinidad quedó ya dicho que el Espíritu Santo es el Agente de la regeneración e inspiración.

II. LA SEGUNDA PARTE DE NUESTRA DECLARACION DOCTRINAL SUBRAYA LO QUE EL ESPIRITU HACE CON EL CREYENTE AL MOMENTO DE CREER EN CRISTO COMO SALVADOR PERSONAL.

A. Regenera: Juan 3:6.

B. Bautiza: I Cor. 12:13.

C. Sella: Efes. 1:13; II Cor. 1:22; Ef. 4:30.

D. Viene a morar permanentemente en el creyente: Jn. 14:16-17; I Cor. 6:19-20.

E. Da poder: Hech. 4:23-31.

III. POR ULTIMO NUESTRA DECLARACION DOCTRINAL MENCIONA LO QUE EL CREYENTE PUEDE HACER RESPECTO AL ESPIRITU.

A. Contristar al Espíritu: Efes. 4:30.

B. Apagar al Espíritu: I Tesa. 5:19.

C. Desobedecer.

Conclusión: Por su convicción doctrinal con respecto a la persona del Espíritu Santo, Pablo urgía a los creyentes a "ser llenos del Espíritu Santo" y a "andar en el Espíritu."

5. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A LA IGLESIA

- Creemos que la Iglesia en su forma invisible es universal, el verdadero cuerpo y la esposa de Cristo, y que miembros de ella son todos los que han nacido de nuevo por encima de cualquier afiliación eclesiástica.
- Creemos que Cristo ordenó la celebración del bautismo con agua y la cena del Señor hasta su regreso.

Enfoque:

15El les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? 16Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. 17Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. 18Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. **Mateo 16:15-18**

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.
I Cor. 12:13

I. Creemos que en su aspecto universal e invisible la Iglesia es el cuerpo de Cristo; es decir, el conjunto de todos los genuinos creyentes en Cristo Jesús, desde el día de Pentecostés hasta el glorioso evento del traslado de la esposa del Cordero a la gloria. Este cuerpo místico se ha venido formando por medio del bautismo del Espíritu Santo. I Cor. 12:13**.**

II. Reconocemos que la Iglesia invisible se hace visible en las iglesias y congregaciones locales. Es evidente que los miembros verdaderos del cuerpo de Cristo se hallan dispersos en diferentes iglesias y denominaciones**.**

III. Afirmamos que el Señor Jesucristo estableció para su Iglesia las ordenanzas del bautismo y la Santa Cena. Mat. 28:18-20; I Cor. 11:23-26.

IV. En cuanto a la misión de la Iglesia, es nuestra convicción que la iglesia debe estar presente en el mundo con el fin primordial de proclamar de manera persuasiva en el poder del Espíritu Santo, el evangelio de Nuestros Señor Jesucristo y promover el establecimiento y crecimiento de iglesias locales. Hech. 1:8; Mat. 28:18-20; Fil. 2:15. La Iglesia está en el mundo no para ser servida sino para servir.

V. Creemos en la separación de la iglesia y el estado y que debemos obedecer a las autoridades civiles en todo aquello que no viole el santuario de nuestra consciencia cristiana, guiada por los principios bíblicos. Rom. 13:1-14; Hech. 4:19.

6. LO QUE CREEMOS EN CUANTO AL HOMBRE

- Creemos que el hombre fue creado a imagen de Dios, que él pecó y así incurrió no solamente en el castigo de la muerte física, sino también de aquella muerte espiritual que es separación de Dios; que todos los humanos nacen con una naturaleza pecaminosa, y en el caso de los que alcanzan la edad de la responsabilidad moral se hacen pecadores en pensamientos, palabra y hecho.
- Creemos en la resurrección corporal de los justos e injustos, en la felicidad eterna de los justos y en la condenación eterna de los injustos.

Enfoque:

26Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. 27Y creó Dios al hombre a

su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Génesis 1:26-27

1No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. 2En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. 3Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. 4Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. 5Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? 6Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.

Juan 14:1-6

I. SU ORIGEN

A. Viene de Dios: Gén. 1:26,27 (se incluye a la mujer)

B. Su naturaleza:
   1) Creado a imagen y semejanza de Dios: Gén. 1:26,27.
   2) Formado del polvo de la tierra: Gén. 2:7. La mujer fue formada del hombre: Gén. 2:21,22.

C. Creemos que el hombre fue creado en santidad; no había barrera entre el Creador y la criatura.

II. SU PECADO

A. El hombre fue creado con capacidad de elección

B. La caída: Génesis 3. El hombre se rebeló contra Dios y atrajo sobre si la muerte eterna.

C. Consecuencias de la caída
   1) El hombre queda separado de Dios.
   2) El hombre queda separado de si mismo.
   3) El hombre queda separado de sus semejantes.
   4) El hombre queda separado de la naturaleza.

D. Otra de las terribles consecuencias del pecado Adámico fue que toda la raza quedó alejada de Dios y cada ser humano trae el germen del pecado. Rom. 3:23; 5:12-21.

E. Otro efecto de la rebelión Adámica es la depravación total o incapacidad del hombre para salvarse a sí mismo. Rom. 3:9-20.

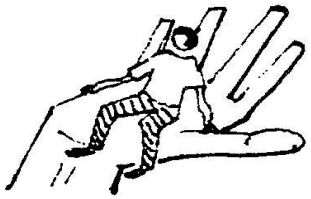
III. SU FUTURO

A. Creemos en la salvación eterna de los que creen en Jesucristo. Juan 3:16, 36.

B. También creemos que hay un lugar de bienaventuranza eterna para los redimidos. Juan 14:1-6.

C. Creemos en la condenación perpetua de los que rechazan a Jesucristo. Juan 3:36; Daniel 12:2.

D. Creemos asimismo que hay un lugar en el que los incrédulos estarán separados de Dios para siempre. Apoc. 20:11-15; 22:15



7. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A LA SEGURIDAD DE LA SALVACION

- Creemos que todo hombre que mediante la fe, aparte de cualquier obra humana, recibe al Señor Jesucristo como Salvador, "es nacido de lo alto", llegando ha ser hijo de Dios "creado en Cristo Jesús para buenas obras".

- Creemos que todos los redimidos son guardados en el poder de Dios mediante el renacimiento, la morada y el sello del Espíritu Santo, y la intercesión de Cristo por los suyos.

- Creemos que todos los nacidos poseen en esta vida la naturaleza caída de Adán, pero que Dios hizo provisión amplia por la cual sus hijos pueden ser más que vencedores mediante el Señor Jesucristo por el poder de su Espíritu Santo que habita en cada uno de ellos.

Introducción: ¿Es cierto que una vez salvos somos para siempre salvos? ¿Es cierto que la salvación no se pierde? Hay cristianos evangélicos que al oír estas preguntas y otras semejantes, en lugar de ir a la Biblia, tratan de contestarlas citando casos de personas que después de haber profesado creer el Evangelio se entregaron a una vida de impureza moral. El ejemplo típico es el hermano que se emborrachó o que cometió adulterio y que muere en esta condición.

Enfoque:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, 4según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, 5en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, 6para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado, 7en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia, 8que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia, 9dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, 10de reunir

todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.
11En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad, 12a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. 13En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. **Efesios 1:3-14**

I. UN FUNDAMENTO FALSO

A. El fundamento es falso cuando se cree que la seguridad de la salvación depende de nuestra santidad.
   1) Si la salvación dependiese de una vida sin pecado, nadie podría ser salvo. I Jn. 1:3; Ecles. 7:20.
   2) Llevamos en nosotros la naturaleza caída (Rom. 6:1-14; Ef. 4:22- 32; Col. 3:5-17) y la poseeremos hasta el día de nuestra glorificación. I Jn. 1:1-3.
   3) Con esto no queremos decir que tenemos vía libre para hacer lo malo. I Pedro 1:16.
   4) Pero tenemos que ser santos no para ser salvos, sino porque ya lo somos por la gracia de Dios.

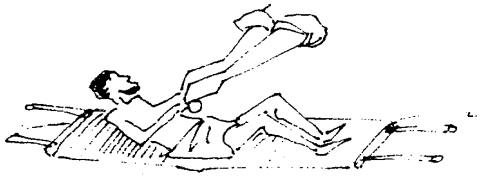
B. En segundo lugar el fundamento es falso cuando se cree que la seguridad de la salvación se basa en nuestras obras.
   1) Todos estamos de acuerdo en que la salvación se recibe por la fe sola.
   2) Pero hay quienes piensan que debemos llegar a Cristo por medio de la fe y luego mantenernos unidos a El por medio de nuestros méritos y de nuestras obras.
   3) Para Pablo todo es de gracia (Rom. 3:28), no solo la recepción sino también la seguridad eterna de la salvación.
   4) Pensar que son nuestras obras las que de alguna manera nos aseguran la entrada al cielo, ó creer que es nuestra fidelidad o nuestra actividad lo que gana nuestra salvación, es contrario al espíritu del auténtico evangelio. Efe. 2:9.

II. UN FUNDAMENTO FIRME

A. La seguridad de nuestra salvación depende de lo que Dios es en sí mismo. Por ejemplo:
   1) El es veraz (Rom. 3:4), no miente (Tit. 1:2), y por supuesto habla la verdad con respecto a nuestra eterna seguridad en Cristo (Jn. 3:16; 5:24; Rom. 8:1, etc.).
   2) Es fiel (II Tim. 2:11-13) e inmutable (Sant. 1:17; Heb. 13:8) para cumplir a cabalidad sus promesas redentoras.
   3) Recordemos también que El es el Todopoderoso para guardarnos (Heb. 7:25; II Tim. 1:12).
   4) Y, ¿qué diremos de su amor inmenso? "Dios es amor" (I Juan 4:8), y nada ni nadie podrá apartarnos de tan grande amor (Rom. 8:28-39).
   5) En El, en su maravillosa persona descansa la seguridad de nuestra salvación.

B. La seguridad de nuestra salvación depende de la obra de Dios a nuestro favor.
   1) La salvación es la obra perfecta que para su propia gloria Dios realiza a favor del creyente en Jesucristo.
   2) La salvación es también lo que Dios está haciendo en nosotros y para nosotros en el día de hoy. En El tiene su comienzo, su continuación, y tendrá su culminación. Fil. 1:6.
   3) De acuerdo al testimonio bíblico, en la obra salvadora participan las tres personas de la Trinidad. Ef. 1:3-6.
      a) El Padre elige a los redimidos. Ef. 1:3-6.
      b) El Hijo lleva a cabo la redención. Ef. 1:6-12.
      c) El Espíritu Santo garantiza los beneficios redentores a los que creen en el Evangelio. Ef. 1:13-14

C. Somos hijos de Dios.
   1) Por el nuevo nacimiento llegamos a ser hijos de Dios, entramos en la familia de Dios. Juan 1:12.
   2) No podemos jamás dejar de ser hijos de Dios una vez hemos llegado a serlo.
   3) Si no somos objeto de su disciplina cuando vivimos en el pecado, debemos preguntarnos si somos bastardos y no hijos. Heb. 12:1-14.



8. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A LA SANIDAD DIVINA.

Creemos que Dios sana enfermedades físicas en contestación a la oración de fe, con medios y sin medios según sus propósitos y voluntad soberana, y que la curación no puede demandarse sobre la misma base incondicional de fe tal como demanda la salvación. El hecho de que Dios no sana en toda ocasión no indica necesariamente que haya incredulidad o pecado en la vida del creyente.

Introducción: Siendo la Biblia para nosotros la palabra final en todo asunto de fe y práctica, será ella la base en nuestras afirmaciones doctrinales con respecto a la sanidad. Veremos primero lo que creemos sobre la sanidad divina, y después lo que no creemos.

Enfoque:

3Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; **I Cor. 15:3-4**

1Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos. 2Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles

fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución, [3]¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, [4]testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

Heb. 2:1-4

I. LO QUE CREEMOS

A. Creemos que Dios es capaz de sanar nuestras enfermedades físicas haciendo uso de medios naturales o prescindiendo de ellos. Sal. 103:3.

B. Creemos que nuestro Padre celestial es todavía, y lo será siempre, el Dios que hace maravillas. Sal. 72:18.
   1) El Dios de lo milagroso.
   2) Negar esta verdad sería negar nuestra fe.

C. Creemos que nuestro Dios (I Tes. 1:9) es soberano en sus universos y se halla activo manifestando su providencia en la vida de los individuos.
   1) El se interesa en la vida de sus hijos.
   2) En el cumplimiento de sus propósitos soberanos, El puede hacer milagros, si esto es agradable a su voluntad.

D. Creemos que es nuestro privilegio y deber orar por los enfermos, suplicándole a Dios que les restaure su salud. Sant. 5:14-16. Nuestra oración es: "Señor, si es tu voluntad, sánale."

E. Creemos que Dios siempre <u>puede</u>, pero no siempre <u>quiere</u> sanarnos.
   1) Hay mucha diferencia entre el querer y el poder
   2) Cristo quiso sanar al leproso (Mar. 1:40-42), pero no a Lázaro (Jn. 11:1-6).
   3) Pablo tuvo que dejar enfermo a Trófimo en Mileto (II Tim. 4:20).
   4) Pablo mismo sufría quebrantos de salud. II Cor.12:6-9.

F. Creemos en la soberanía de Dios

II. LO QUE NO CREEMOS

A. Creemos que Dios siempre <u>puede</u> sanar; pero no aceptamos la idea de que El siempre <u>quiere</u> sanarnos y que <u>debe</u> sanarnos en respuesta a nuestra demanda de fe.

B. Creemos en la sanidad divina; pero no creemos que alguien tenga el don de sanidades.
   1) Hay tres épocas de grandes milagros:
      a) Moisés y Josué.
      b) Elías y Eliseo.
      c) Jesucristo y sus apóstoles.
   2) Los milagros tenían como propósito auntenticar el mensaje. Heb. 2:1-4.
   3) Otros dones fueron temporales. Ejemplo: apóstol.
   4) Según el libro de los Hechos, los que poseían el don de sanidades siempre tenían éxito en ejercerlo. Hech. 5:14-16.

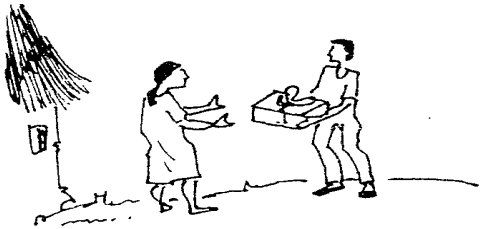
C. Creemos en la sanidad divina; pero no estamos de acuerdo con la enseñanza de que toda enfermedad es señal de algún pecado en la vida del que sufre; mucho menos podemos admitir la idea de que toda enfermedad es producida por un demonio que se ha posesionado del cuerpo del enfermo.
   1) Hay enfermedades que Dios las permite para manifestar su gloria. Ejem., el ciego de Juan 9.
   2) Hay enfermedades hereditarias.
   3) Hay enfermedades contraídas por contagio.
   4) Hay enfermedades por accidente.
   5) Hay enfermedades psicosomáticas.
   6) Hay enfermedades que tienen una causa de orden puramente moral y espiritual. Sal. 32.
   7) Hay enfermedades que vienen como un castigo para el creyente. I Cor. 11:21, 30; Sant. 5:15.
   8) Hay enfermedades que Dios permite para el crecimiento espiritual. Ejem.: Job.

D. Creemos en la sanidad divina pero no creemos que el uso de medios naturales sea antibíblico o falta de fe.
   1) Algunos padres han expuesto a sus hijos a la muerte al negarse a tomar un tratamiento indicado por un médico.
   2) Nosotros creemos que Dios puede darnos la salud valiéndose de la ciencia médica o prescindiendo de ella.

E. Creemos en la sanidad divina; pero no en la idea de que debemos predicar sanidades para ofrecer el Evangelio completo.
   1) El contenido del Evangelio se describe en I Cor. 15:3,4.
   2) Cristo no anduvo anunciando sanidades como su tema dominante.
   3) Los apóstoles no andaban predicando sanidades.

F. Creemos en la sanidad divina; pero no admitimos la idea de que solamente los que creen "el evangelio de sanidades" son espirituales y todos los demás carnales.
   1) Es posible ser espiritual sin predicar la "sanidad divina" y es posible ser carnal aún cuando se crea en las sanidades.
   2) Quizá nada ha llevado tanto al orgullo como la pretendida obtención del don de sanidades.

G. Creemos en la sanidad divina; pero no creemos que la sanidad es parte de la redención que solamente se aprovecha por fe. Algunos citan Isa. 53:4, pero según Mateo 8:17 eso se cumplió en la vida de Cristo, no en su muerte, o sea se cumplió durante el ministerio terrenal del Señor.



9. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A LAS BUENAS OBRAS

Introducción: Alguien ha dicho que "Somos justificados por la fe sola; pero que la fe que justifica no se queda sola." Es indispensable distinguir entre las obras humanas, supuestamente meritorias, realizadas con el fin de alcanzar la salvación, y las obras preparadas por Dios y efectuadas como fruto de la nueva vida en Cristo.

Enfoque:

1Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados,
2en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo,
conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de
desobediencia, 3entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los
deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y
éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. 4Pero Dios, que es rico en
misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5aun estando nosotros muertos en
pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6y juntamente con
él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús,
7para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su
bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8Porque por gracia sois salvos por medio de
la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9no por obras, para que nadie se
gloríe. 10Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las
cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.
Efesios 2:1-10

I. NO SOMOS SALVOS POR OBRAS

A. Así lo afirma la Biblia: Ef. 2:8,9; Rom. 11:6.
   1) Cuando Pablo dice: "No por obras," se refiere a los esfuerzos humanos por alcanzar la salvación.
   2) Porque si el hombre puede salvarse por medio de sus obras, ¿para qué vino Cristo al mundo?. Luc. 19:10.

B. En el capítulo 3 de Romanos, Pablo describe:
   1) El estado calamitoso del hombre
      a) Quien se halla lejos de su Creador.
      b) Destituido de la gloria de Dios.
      c) Incapaz de satisfacer por sí mismo las demandas de la justicia divina.
   2) Luego las tinieblas se cambian en luz cuando irrumpen en la escena la justicia y la gracia de Dios: Rom. 3:24. **TODO ES DE GRACIA**.
      a) Todo viene de Dios; el hombre es receptor.
      b) Recipiente, no fuente de la salvación.
      c) La salvación no es paga ni recompensa; es dádiva de Dios en Cristo Jesús. La dádiva debe tan solo recibirse y agradecerse.
      d) Esto es el Evangelio.

II. SOMOS SALVOS PARA BUENAS OBRAS: Efesios 2:10

A. Se habla en este texto primeramente de una nueva creación.
   1) De personas que habiendo estado muertas en delitos y pecados, ahora tienen la vida de Dios en Jesucristo. Ef. 2:1-7.
   2) Han nacido de nuevo. II Cor. 5:17; Tito 3:5
   3) Son habitación permanente del Espiritu. Gál. 5:22,23.

B. Las "buenas obras" no pueden manifestarse en los que no han nacido de nuevo por el poder del Espíritu de Dios.

C. Debe subrayarse que las cbras mencionadas en Ef. 2:10 son buenas.
   1) Y lo son porque fueron diseñadas por Dios, no por los hombres.
   2) Son "buenas" porque no vienen de la carne. sino del Espíritu.
   3) Son "buenas" porque se hallan en contraste con las obras infructuosas de las tinieblas. El. 5:11.
   4) Son "buenas" porque tienen la aprobación del Señor y resultan para el bien del creyente y de sus semejantes.

D. Aprendemos también que uno de los grandes propósitos de la regeneración es que el creyente ande en las buenas obras que Dios ha preparado.
   1) Somos salvos no solamente para el más allá, sino también para la vida más acá de la tumba. Tito 2:14; 3:8.
   2) Las buenas obras fueron preparadas de "antemano" por el Señor. Ellas estaban incluidas en el plan eterno de salvación.

E. Dios preparó de antemano las "buenas obras" para que anduviésemos en ellas.
   1) En otro tiempo "anduvimos" siguiendo la corriente de este mundo. Ef. 2:2-3.
   2) Ahora por la gracia de Dios, estamos en otro camino
      a) Podemos andar de otra manera.
      b) Tenemos otro patrón de vida.
      c) Tenemos otro amo.
      d) Tenemos otro poder.
   3) Si antes anduvimos en malas obras, ahora nos corresponde andar en las "buenas obras" que El nos ha preparado.
   4) Si examinamos la carta a los Efesios encontraremos que el camino de las buenas obras es camino de santidad.
   5) Es camino de servicio a Dios en el acto de servir a otros.

      a) En primer lugar a los miembros de la familia de la fe. Gal.6:10; Sant. 2:14-

17. Santiago señala dos clases de fe:
   i) La que está muerta y por lo tanto no produce obras.
   ii) La auténtica, la fe que justifica y produce obras.
b) Tenemos también la seria responsabilidad de servir a 'todos." Gal. 6:10.
c) Aún a nuestros enemigos, Rom. 12:20; Mat. 5:16.

III. ASPECTO PRACTICO DE LAS BUENAS OBRAS

A. La Iglesia evangélica necesita un equilibrio
   1) La Iglesia tiene una prioridad. Mat. 28:19,20. Jamás debe olvidar que para esto está todavía sobre la tierra.
   2) No está para curar todos los males, pero tampoco puede ser indiferente a ellos.

B. Principios para el creyente
   1) Dios es el más grande dador. I Crón. 29:11-14; Jn. 3:16. Cristo es el ejemplo supremo que nos enseña a sacrificarnos por los demás. II Cor. 8:9.
   2) Debemos ser ejemplo de buenas obras. Tito 2:7
   3) El pueblo redimido por el Señor debe ser celoso (afanoso) en las buenas obras. Tito 2:14.
   4) El pueblo del Señor debe saber discernir entre "simples obras" y casos de verdadera necesidad. Tito 3:14.
   5) "Buenas obras" son parte del fruto que Dios espera ver en nuestras vidas. Tito 3:14.

10. LO QUE CREEMOS EN CUANTO A LA PERSONA DE SATANAS

Creemos en la realidad y personalidad de Satanás.

Creemos que Satanás es una persona real, el enemigo de Dios y de su obra, enemigo que fue vencido en la cruz. Creemos asímismo en la existencia de los ángeles caídos o demonios, ministros de Satanás que constituyen junto con él la potestad en el aire, cuyo fin será el lago de fuego.

Introducción: A través de las Escrituras se. nos presenta a Satanás como el más grande enemigo de Dios y del hombre. Las Escrituras hablan de la existencia de una personalidad del mal. De consiguiente debemos saber todo lo que podamos acerca de ella.

Enfoque:

14anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, 15y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Col. 2:14-15

I. EXISTENCIA DE SATANAS

A. La Biblia es clara y terminante en su enseñanza acerca de la existencia de Satanás.
   1) Mat. 13:19,39 -"viene el malo"
   2) Juan 13:2-"como el diablo"
   3) Hechos 5:3
   4) II Cor. 11:3,14
   5) II Pedro 2:1-4
   6) Judas 6

B. No es tan fácil precisar cómo vino Satanás a la existencia.
   1) Probablemente fue en un tiempo un ángel bueno. Ez. 28:12-19; Isa. 14:12-14.
      A primera vista, la profecía de Ezequiel 28: 11-19 parece referirse a un rey humano. Tiro fue el receptor de algunas de las más fuertes condenas proféticas en la Biblia (Isaías 23:1–18; Jeremías 25:22; 27:1–11; Ezequiel 26:1–28:19; Joel 3:4–8; Amos 1:9, 10). La ciudad de Tiro era conocida por enriquecerse mediante la explotación de sus vecinos. Los escritores antiguos se refirieron a esta ciudad como una ciudad llena de comerciantes sin escrúpulos. Tiro fue un centro de idolatría religiosa y de inmoralidad sexual. Los profetas bíblicos reprendieron a Tiro por su orgullo, el resultado de su gran riqueza y ubicación estratégica. Ezequiel 28:11-19 parece ser una acusación particularmente fuerte contra el rey de Tiro en los días del profeta Ezequiel, reprendiendo al rey por su insaciable orgullo y avaricia.

      Sin embargo, algunas de las descripciones en Ezequiel 28:11-19 van más allá de cualquier mero rey humano. En ningún sentido un rey terrenal reclamaría estar "en el Edén" o ser "el querubín ungido que cubre" o estar "en el santo monte de Dios". Por lo tanto, la mayoría de los intérpretes de la Biblia creen que Ezequiel 28:11-19 es una profecía doble, comparando el orgullo del Rey de Tiro al orgullo de Satanás. Algunos proponen que el Rey de Tiro realmente estaba poseído por Satanás, haciendo la relación entre los dos aún más poderosa y aplicable.

   2) Cayó; Su caída se debe en gran parte a la soberbia. Ez. 28:15-17.
   3) No hay fundamento alguno para representarle con cuernos, cola y pezuñas.
   4) Si se consideran con detención los pasajes citados, se llegará a la conclusión de que Satanás no es una ficción de la imaginación, sino un ser real.

II. SU PERSONALIDAD

A. Juan 8:44.Satanás se nos presenta aquí como un homicida, un mentiroso, un pecador, todo lo cual son elementos de personalidad.

B. El relato que se hace de Satanás en Job 2:1 confirma fuertemente su personalidad.

C. No se puede leer el relato de la tentación de Cristo (Mat. 4:1-11) sin pensar que Satanás es una persona.

III. PODER DE SATANAS

A. Fue y es un ángel poderoso. Jud. 8,9

B. Cristo llama a Satanás "el fuerte armado." Luc. 11 :21.

C. El es el príncipe de este mundo. Juan 14:30;Ef. 2:2.

D. El es el príncipe de los demonios. Mat. 12:24.

E. El es el dios de este mundo. II Cor. 4:4. Satanás no solo es el objeto de la adoración del mundo, sino el espíritu que dirige las actividades de los impíos.

F. Está al frente de un reino que es hostil al reino de Dios y de Cristo. Hech. 26:18;Col. 1:13.

IV. CARACTER DE SATANAS (Sus títulos y nombres indican su carácter.).

A. El adversario o Satanás. Zac. 3:1;I Ped. 5:8.Adversario quiere decir uno que se opone a otro. Satanás es el adversario de Dios y del hombre.

B. El diablo Jn. 8:44.Diablo significa acusador o difamador.
   1) El calumnia a Dios delante de los hombres. Gén. 3:1-7.
   2) El calumnia a los hombres delante de Dios. Job 1 :9;2:4

C. El malvado. Mat. 13: 19.

D. El tentador. Mat. 4:3. A este respecto debemos decir algo de la astucia y maldad de Satanás.
   1) Satanás se transforma en ángel de luz. II Cor. 11 :14.
   2) La astucia de Satanás se echa de ver al tentar a los hombres:
      a) En sus momentos de debilidad. Mat. 4:1-11; Luc. 22:40-46.
      b) Después de grandes éxitos. Juan 6:15.
      c) Incitando a hacer uso de las cosas buenas. Mat. 4:1-1 1.
      d) Engañando a sus seguidores con señales y maravillas. II Tes. 2:9,10.

V. NUESTRA ACTITUD PARA CON SATANAS

A. Su poder es limitado en lo que concierne al creyente. Job 1 :9-12; 2:4-6. Satanás tuvo que pedir permiso a Dios para probar a Job.

B. Satanás ha sido juzgado ya. Es decir, su poder y dominio sobre los creyentes fue deshecho en la cruz a causa de la victoria de Jesucristo allí. Jn. 12:31; 16:11; I Jn. 3:8; Col. 2:14,15.

C. Tuvo que pedir permiso hasta para entrar en los puercos. Mat. 8:30-32. Satanás es poderoso, pero no todopoderoso.

D. Hay que resistirle. I Ped. 5:8,9; Sant. 4:7; Ef.6:10-20.

E. No hay que darle lugar. Ef. 4:27.

F. No hay que ignorar sus maquinaciones. II Cor. 2:11.

G. No hay que darle ventaja. II Cor. 2:11.

VI. DESTINO DE SATANAS .

A. Es un enemigo conquistado. Jn. 12:31; 16:9; I Jn. 3:8; Col. 2:15.

B. Será arrojado al lago de fuego para ser atormentado allí para siempre. Mat. 25:41; Apoc. 20:10.

Apéndice A

ASOCIACIÓN DE IGLESIAS EVANGELICAS CENTROAMERICANAS DE HONDURAS
DECLARACIÓN DOCTRINAL

1. Creemos que las escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento son inspiradas verbalmente por Dios, y son infalibles en los escritos originales y de autoridad suprema y final en todos los asuntos de vida y fe.

2. Creemos que hay un Dios que existe eternamente en tres personas iguales: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

3. Creemos que Dios el hijo se encarnó en la persona de Jesucristo, que fue concebido por el Espíritu Santo y nació de la virgen María, y que El es verdadero Dios y verdadero hombre.

4. Creemos que el Señor Jesucristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, como sacrificio substituidor, y que todos los que en El creen son justificados por medio de la sangre que El derramó.

5. Creemos en la resurrección corporal de Jesucristo, en su ascensión al cielo, y en su ministerio actual allí como pontífice, intercesor y abogado.

6. Creemos en la venida personal, corporal, visible y premilenaria de nuestro Señor Jesucristo en la gloria de su Padre para establecer sobre la tierra un reino en el cual El reinará con justicia y paz.

7. Creemos que el Espíritu Santo es una persona, poseedora de todos los atributos distintivos divinos. El es Dios. El convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio. El regenera, sella y separa al creyente a una vida santa. En la regeneración, el bautiza al creyente en el cuerpo de Cristo y viene habilitarle permanentemente.

8. Creemos que el hombre fue creado a imagen de Dios, que él pecó y así incurrió no solamente en el castigo de la muerte física, sino también de aquella muerte espiritual que es separación de Dios; que todos los humanos nacen con una naturaleza pecaminosa, y en el caso de los que alcanzan la edad de la responsabilidad moral se hacen pecadores en pensamientos, palabra y hecho.

9. Creemos que todo hombre que mediante la fe, aparte de cualquier obra humana, recibe al Señor Jesucristo como Salvador, “es nacido de lo alto", llegando ha ser hijo de Dios "creado en Cristo Jesús para buenas obras".

10. Creemos que todos los redimidos son guardados en el poder de Dios mediante el renacimiento, la morada y el sello del Espíritu Santo, y la intercesión de Cristo por los suyos.

11. Creemos que todos los nacidos poseen en esta vida la naturaleza caída de Adán, pero que Dios hizo provisión amplia por la cual sus hijos pueden ser más que vencedores mediante el Señor Jesucristo por el poder de su Espíritu Santo que habita en cada uno de ellos.

12. Creemos que Dios sana enfermedades físicas en contestación a la oración de fe, con medios y sin medios según sus propósitos y voluntad soberana, y que la curación no puede demandarse sobre la misma base incondicional de fe tal como demanda la salvación. El hecho de que Dios no sana en toda ocasión no indica necesariamente que haya incredulidad o pecado en la vida del creyente.

13. Creemos que la Iglesia en su forma invisible es universal, el verdadero cuerpo y la esposa de Cristo, y que miembros de ella son todos los que han nacido de nuevo por encima de cualquier afiliación eclesiástica.

14. Creemos que Cristo ordenó la celebración del bautismo con agua y la cena del Señor hasta su regreso.

15. Creemos en la resurrección corporal de los justos e injustos, en la felicidad eterna de los justos y en la condenación eterna de los injustos.

16. Creemos en la realidad y personalidad de Satanás.

Apéndice B
La Biblia: Palabra de Dios

Incluso para un lector ocasional de la Biblia, pronto se pone de manifiesto que está leyendo un libro fuera de lo usual. Aunque cubre miles de años de la historia humana y está escrita por más de cuarenta escritores humanos, la Biblia no es una simple colección de escritos, sino todo un Libro que posee una fascinante continuidad. Se le llama «La Biblia», de la palabra griega *biblos,* que significa «Un libro». Su extraordinaria característica es debida al hecho de que es ciertamente la Palabra de Dios, aunque haya sido escrita por autores humanos.

Se ofrecen dos líneas de evidencia que apoyan la conclusión de que la Biblia es la Palabra de Dios: 1) la evidencia interna; los hechos hallados en la propia Biblia y la propia afirmación de la Biblia concerniente a su origen divino; 2) la evidencia externa; la naturaleza de los hechos dados en la Escritura, que apoyan su carácter sobrenatural.

A. EVIDENCIA INTERNA

En nuchos pasajes, la Biblia declara o afirma por sí misma ser la Palabra de Dios: (Dt. 6:6-9, 17-18; Jos. 1:8; 8:32-35; 2 S. 22:31; Sal. 1:2; 12:6; 19:7-11; 93:5; 119:9, 11, 18, 89-93,97-100, 104-105, 130; Pr. 30:5-6; Is. 55:10-11; Jer. 15:16; 23:29; Dn. 10:21; Mt. 5:17-19; 22:29; Mr. 13:31; Lc. 16:17; Jn. 2:22; 5:24; 10:35; Hch. 17:11; Ro. 10:17; 1 Co. 2:13; Col. 3:16; 1 Ts. 2:13; 2 Ti. 2:15; 3:15-17; 1 P.1:23-25; 2 P.3:15-16; Ap. 1:2; 22:18).

Las Escrituras declaran, de muchas formas diversas, que la Biblia es la Palabra de Dios y que su afirmación es clara e inteligible para cualquiera.

La afirmación constante de los escritores del Antiguo Testamento, los del Nuevo y del propio Jesucristo, es que la Biblia es la inspirada Palabra de Dios. Por ejemplo, el Salmo 19:7-11 declara que la Biblia es ciertamente la Palabra del Señor, y nombra seis perfecciones, con sus seis correspondientes transformaciones de carácter humano, que la Palabra cumple. Jesucristo declaró que la Ley tiene que ser cumplida (Mt. 5:17-18). En Hebreos 1:1-2, no solamente se afirma que Dios habló en el Antiguo Testamento a los profetas con palabra de Dios, sino que también lo hizo Su Hijo en el Nuevo. La Biblia sólo puede ser rechazada Si se rechazan sus constantes afirmaciones de ser la Palabra de Dios.

B. EVIDENCIA EXTERNA

La Biblia no sólo afirma y reclama para sí el ser la Palabra de Dios, sino que apoya estas afirmaciones por abundantes evidencias que han convencido con frecuencia incluso a los lectores más escépticos.

1. *La continuidad de la Biblia*. Uno de los más sorprendentes y extraordinarios hechos respecto a las Escrituras es que, aunque fueron escritas por más de cuarenta autores que vivieron a lo largo de un período de más de 1,600 años, la Biblia es, no obstante, un Libro y no una simple colección de 66 libros. Sus autores proceden de los más diversos lugares y situaciones de la vida; hay reyes, campesinos, filósofos, hombres de Estado, pescadores, médicos, eruditos, poetas y agricultores. Vivieron en diferentes culturas, en diferentes experiencias existenciales, y con frecuencia fueron completamente distintos en carácter. La Biblia tiene una continuidad que puede ser observada desde el Génesis hasta el Apocalipsis.

La continuidad de la Biblia puede ser constatada en su secuencia histórica que comienza con la creación del mundo presente hasta la de los nuevos cielos y la nueva tierra. El Antiguo Testamento revela temas doctrinales tales como la naturaleza del propio Dios, la doctrina del pecado, la de la salvación y el programa y propósito de Dios para el mundo como un todo, para Israel y para la Iglesia. La doctrina está progresivamente presentada desde sus principios en forma de introducción, hasta su más completo desarrollo. El tipo está seguido por el antitipo, la profecía por su cumplimiento. Uno de los temas continuados de la Biblia es la anticipación, presentación, realización y exaltación de la persona más perfecta de la tierra y los cielos, nuestro Señor Jesucristo. El relato de tan fascinante Libro, con su continuidad de desarrollo, exige un milagro mucho mayor que la inspiración en sí misma. De acuerdo con esto, los creyentes de la Escritura, si bien reconocen la factura humana de varios de sus libros, su continuidad y su guía es debida a la inspiración del Espíritu Santo.

2. *La extensión de la revelación bíblica.* En su manifestación de la Verdad, la Biblia es inextinguible. Al igual que un telescopio, se adentra en el universo desde las infinitas alturas y profundidades de los cielos, hasta la tremenda hondura del infierno y capta las obras de Dios desde el principio hasta el fin. Como un microscopio, revela los más diminutos detalles del plan y el propósito de Dios y la perfectísima obra de la creación. Al igual que un estereoscopio, sitúa a todos los seres y objetos, tanto si están en los cielos como en la tierra, en correcta relación, los unos con los otros. Aunque muchos de los libros de la Biblia fueron escritos en los comienzos del conocimiento humano, en una época en que sus autores ignoraban por completo los modernos descubrimientos, lo que ellos escribieron, sin embargo, no ha sido nunca contradicho por posteriores descubrimientos, y los antiguos escritos de la Escritura se hallan sorprendentemente adaptados a modernas situaciones. En el amplísimo contexto de su revelación, la verdad bíblica alcanza horizontes insospechados que van más allá del descubrimiento humano, alcanzando, como de hecho lo hace, desde la eternidad del pasado, a la eternidad del futuro, revelando hechos que sólo Dios puede conocer. No existe otro libro en todo el mundo que haya intentado siquiera presentar la Verdad de un modo comprensible como lo hace la Biblia.

3. La influencia y publicación de la Biblia. Ningún otro libro ha sido jamás publicado en tantas lenguas e idiomas, por y para tan diferentes pueblos y culturas, como la propia Biblia. Sus páginas están entre las primeras que fueron impresas cuando se inventaron las prensas de la moderna imprenta. Millones de copias de la Escritura han sido publicadas en todas las principales lenguas del mundo, y no hay una sola lengua escrita que no tenga, al menos, una porción impresa de la Biblia. Aunque los escépticos, como el francés Voltaire, infiel y herético, han predicho con frecuencia que la Biblia quedaría relegada al olvido en el paso de una generación, e incluso autores del siglo xx pronosticaron que la Biblia pronto sería un libro olvidado, lo cierto es que la Biblia continúa publicándose en número creciente y en mayor número de lenguas que antes. Otras religiones han sobrepasado a la Cristiandad en número de seguidores, pero no han sido capaces de ofrecer ninguna revelación escrita comparable a la Escritura. En nuestra época moderna, la influencia de la Biblia continúa su ritmo de difusión incesante. Para los no salvos es la «espada del Espíritu» (Ef. 6:17) y para los salvos es un poder efectivo, santificante y que limpia de toda mancha (Jn. 17:17; 2 Co. 3:17, 18; Ef. 5:25, 2ó). La Biblia continúa siendo la única base divina para la ley y la moralidad.

***4.* El contenido de la Biblia.** El carácter sobrenatural de la Biblia se aprecia en el hecho de que trata tan libremente con lo desconocido y,desde luego, incognoscible, como con lo que es conocido. Describe la eternidad en el pasado, incluyendo la creación antes de que el hombre existiese. Se revelan la naturaleza y las obras de Dios. En las profecías bíblicas se manifiesta la totalidad del programa divino para el mundo, para Israel y para la iglesia, culminando en esta última, que es eterna. En cada materia presentada y descrita, sus declaraciones son decisivas, concretas y están al margen del tiempo. Su naturaleza comprensiva ha hecho a sus lectores sabios en la verdad que se relata tanto en el tiempo como en la eternidad.

5. La Biblia como literatura. Considerada como obra literaria, la Biblia es también algo supremo. No solamente contiene la historia gráfica, sino la profecía en detalle, la más bella poesía y el drama, relatos de amor y de guerra, las especulaciones de la filosofía y cuanto se relaciona con la verdad bíblica. La variedad de la producción de sus autores está contrastada por la multiplicidad de sus materias. Ningún otro libro de literatura tiene tantos lectores apasionados de todas las edades y de todos los. grados de inteligencia y.erudición.

6. La autoridad sin prejuicios de la Biblia. El carácter humano de los autores de la Biblia, carece de prejuicios en favor del hombre. La Biblia registra y señala, sin vacilar, el pecado y la debilidad de los mejores hombres, y advierte gráficamente a aquellos que confían en sus propias virtudes de su condenación final. Aunque escrito por humanos, es un mensaje de Dios hacia el hombre, más bien que un mensaje del hombre para el hombre. Aunque algunas veces habla de cosas terrenales y de experiencias humanas, también describe con claridad y autoridad cosas tanto de los cielos como de la tierra, visibles o invisibles; revelando hechos acerca de Dios, de los ángeles, los hombres, del tiempo y de la eternidad; de la vida y la muerte, del pecado y la salvación, del cielo y del infierno. Semejante libro no podría haber sido escrito por el hombre -si hubiese tenido que elegir hacerlo, y aun de haber podido, nunca habría querido hacerlo- al margen de la divina dirección. Por tanto, la Biblia, aunque escrita por hombres, es un mensaje que procede de Dios, con la certeza, la seguridad y la paz que sólo Dios puede proporcionar.

7. El carácter supremo de la Biblia. Por encima de todo lo dicho anteriormente, la Biblia es un libro sobrenatural que revela la persona y la gloria de Dios manifestada en Su Hijo. Tal persona, Jesucristo, jamás pudo haber sido la invención de un hombre mortal, ya que Sus perfecciones nunca podrían haber sido comprendidas ni por los hombres más sabios y santos de esta tierra. El supremo carácter de la Biblia está apoyado por su revelación del carácter supremo en la persona de Jesucristo.

Como consecuencia de la combinación de las cualidades sobrenaturales y procedentes del hombre que entran en la composición de la Biblia, puede observarse una similitud entre la Biblia como la Palabra escrita y el Señor Jesucristo como el Verbo

viviente. Ambas son sobrenaturales en origen, presentando una mezcla inescrutable y perfecta de lo que es divino y de lo que es humano. Ambas también ejercen un poder de transformación sobre aquellos que creen, e igualmente permitido por Dios como algo negativo y rechazado por los que no creen. Las perfecciones divinas, impolutas y en toda su grandeza que no sufre la menor disminución, están inmersas en ambos aspectos. Las revelaciones que muestra son igualmente tan simples como la capacidad mental de un niño, y tan complejas como los infinitos tesoros de la divina sabiduría y el divino conocimiento, sostenidas por el Dios que las ha revelado.

PREGUNTAS:

1. ¿Qué significa la palabra «Biblia»?

2. ¿En qué consisten las dos lineas generales de evidencia de que la Biblia es la Palabra de Dios?

3. Mencionar cinco pasajes del Antiguo Testamento y otros cinco del Nuevo en que la Biblia declare o asuma por sí misma el ser la Palabra de Dios.

4. Mencionar seis perfecciones, con sus seis correspondientes transformaciones, del carácter humano que la Palabra cumpla de acuerdo con el Salmo 19:7-11.

5. ¿Por qué es la continuidad de la Biblia una evidencia de su inspiración?

6. ¿Cuáles son algunas de las evidencias de la continuidad de la Biblia?

7.¿En qué difiere la Biblia de otros libros respecto a la expresión de su revelación de la verdad?

8. ¿De qué forma tiene relación la extensiva publicación de la Biblia con su poder transformador?

9. Describir y relatar el carácter sobrenatural de la Biblia con relación a su contenido.

10. Evaluar la Biblia en su carácter literario.

11. ¿Cómo puede ser relacionada la cualidad humana de su confección con la autoridad exenta de prejuicios de la Biblia?

12. Relacionar la Biblia como libro sobrenatural con Jesucristo como persona sobrenatural.

(Tomado de “Teología Sistemática” de Lewis S. Chafer)

Apéndice C
La Inspiración Divina de La Biblia

Definición

La doctrina de la Inspiración Divina de las Escrituras se define como una enseñanza que Dios ha impartido directamente a sus autores y que, sin destruir ni anular su propia individualidad, su estilo literario o intereses personales, Dios ha transmitido en la misma su completo e íntimo pensamiento, y así ha quedado registrado por sus autores humanos.

Es el mensaje de Dios a los seres humanos, más que un mensaje de un ser humano a otros seres humanos y por lo tanto, es la base para declarar que La Biblia es Inerrable e Infalible en sus escritos originales.

Apoyo Escritural (Lo que la Palabra de Dios dice acerca de La Palabra de Dios)

2 Tim 3:16,17

16Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redarguir, para corregir, para instruir en justicia, 17a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2da. Pedro 1:20,21

20entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Inspiradas: Gr. TEOPNEUSTOS: TEO=Dios, PNEUMA=Espíritu, Aliento
La Biblia es escrita bajo el "Soplo" o "Aliento" de Dios.

Teorías sobre la Inspiración:

1. **INSPIRACIÓN PLENARIA Y VERBAL**
   Verbal: el Espíritu de Dios guió la elección de las palabras usadas en los escritos originales, sin eliminar las características personales del escritor, en estilo y vocabulario.
   Plenaria: Aunque son evidentes los elementos humanos en la Biblia, la doctrina de la inspiración Plenaria sostiene y afirma que Dios lo dirigió, de tal forma que todas las palabras que fueron usadas, lo fueron igualmente seleccionadas por Dios e inspiradas por Él.

2. **DICTADO VERBAL Ó TEORÍA MECANISISTA**
   Sostiene que Dios realmente dictó la Escritura y que los escritores de la Biblia actuaron sólo como taquígrafos.

3. **INSPIRACIÓN PARCIAL**
   Sostiene que la inspiración Divina es parcial, seleccionando los pasajes de la Escritura que tienen que ver con la Verdad Divina, pero excluyendo las declaraciones de tipo histórico geográfico ó científico.

4. **GRADOS DE INSPIRACIÓN**
   Trata de clasificar grados de inspiración por medio de palabras como "insinuación, dirección, elevación, superintendencia, guianza y revelación directa".

5. **INSPIRACIÓN DE CONCEPTOS Y NO DE PALABRAS**
   Manifiesta que Dios inspiró el concepto y no las palabras precisas (la letra), permitiendo márgenes de error que podrían ser enormes si el escritor sólo comprendiera parcialmente lo que Dios le hubo revelado.

6. **INSPIRACIÓN NATURAL**
   Manifiesta que así como ha habido músicos, escultores, etc excepcionales en el campo artístico, han existido hombres también excepcionales en el ambiente espiritual y son los que han escrito los libros de la Biblia.

   Desde este punto de vista, la Biblia es un libro más, escrito exclusivamente por hombres y con la ausencia de participación divina.

7. **INSPIRACIÓN MÍSTICA**

Sostiene que así como el Cristiano ha sido capacitado por Dios para varias tareas, los autores humanos fueron capacitados por Dios para escribir La Biblia.

(Extractado de “Teología Sistemática” de Lewis S. Chafer)

Apéndice D
El origen sobrenatural de La Biblia

Introducción
La Biblia es un fenómeno que puede explicarse de una sola manera: es La Palabra de Dios. No es la clase de libro que el hombre escribiría si pudiese, ó que podría escribir si quisiese.

El conjunto de pruebas del carácter sobrenatural de la Biblia es tan vasto que, al ser observadas con objetividad, nos obligan a concluir que este libro no puede ser producto del hombre. Trataremos en este material de tocar solamente algunas de estas características sobrenaturales de la Biblia.

1. El Libro de Dios
El uso de este título tiene que ver con el análisis del tema central de la Biblia. Al revisar su contenido, encontramos que la Biblia es teocéntrica ya que toda ella gira en torno a Dios, al mensaje de Dios al hombre. En la Biblia, Dios es presentado como Creador y Señor de todo. Es la revelación de Dios mismo y el testimonio de lo que El ha hecho y hará. Toda palabra de la Biblia encierra declaraciones tan sublimes como:

> **1 Reyes 8:23**
> 23dijo: Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón;
>
> **1 Crónicas 29:11**
> 11Tuya es, oh Jehová, la magnificencia y el poder, la gloria, la victoria y el honor; porque todas las cosas que están en los cielos y en la tierra son tuyas. Tuyo, oh Jehová, es el reino, y tú eres excelso sobre todos.
>
> **Exodo 34:6**
> 6Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad;

En la Biblia, Dios es presentado como ejerciendo toda autoridad completamente inclusiva y absoluta en todos los ámbitos: físico, moral y espiritual, con el fin de que todo redunde para su gloria.

Contraria a la naturaleza humana, la Biblia se proyecta totalmente hacia la gloria de Dios y no tiene otro propósito que honrarle. El no aceptar el origen sobrenatural de Las Escrituras, impondría necesariamente que la idea de Dios, con las características que la Biblia revela acerca de su carácter son producto de la mente humana: de más de 40 escritores humanos distribuidos a lo largo de miles de años, con diferentes entornos sociales, históricos, educativos, etc. ¡Todos ellos manteniendo una perfecta armonía en relación a una idea de Dios inexistente!!!

2. La Biblia y el Monoteísmo:
El hecho de que Dios es supremo, implica que no hay ningún otro comparable a EL.

La historia de la humanidad, aún de la nación judía de la cual proviene humanamente la Biblia, a estado invariablemente y en forma permanente ligada a la idolatría. La misma Iglesia ha caído tradicionalmente en la adoración y veneración de imágenes tomadas del paganismo. Pero la Biblia previene al apartarse de la idolatría y la adoración de ángeles.

¿Cómo podemos suponer que hombres sin inspiración divina pudieran originar un tratado en el cual, con la mirada puesta en la gloria de Dios, clasifica la idolatría como una de las mayores y más repugnantes ofensas e insultos contra Dios?

3. La Doctrina Trinitaria:
Aunque la Biblia claramente enseña el monoteísmo, también presenta el hecho de que Dios subsiste en tres personas divinas. La doctrina bíblica de la Trinidad sostiene que Dios es uno en esencia, pero que ha existido eternamente en tres Personas distintas. Indudablemente este es uno de los más grandes misterios y que la mente humana es demasiado finita para poderla comprender completamente. Considerando cada persona por separado, la Biblia es abundante en la enseñanza de que El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo son personas, son eternos, poseen los atributos divinos, realizan obras divinas, etc. El concepto de que la Biblia es de origen humano, implica que todo el concepto de la Trinidad es producto de más de 40 escritores con perfecta armonía!!!

4. La Creación:
El hombre en su afán de explicar el origen del universo, lo mejor que ha podido estructurar son las teorías de la evolución, las cuales por sus inconsistencias e hipótesis infundadas plantean más problemas que

soluciones. La Biblia por el contrario, manifiesta siempre una sola versión acerca del origen, una sola versión que habla acerca de un Dios con un propósito determinado, que en un acto inmediato creó el mundo.

Hebreos 11:3
[3]Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

¿Debe el hombre ser acreditado como Autor del testimonio del Génesis sobre la creación, el cual es la base única sobre la cual continúa toda la revelación subsiguiente?

5. El Pecado:
Entre los muchos tópicos sobre los cuales el hombre no podrá tener una información sin prejuicios, la verdad del pecado y su carácter maligno es sin duda uno de los más prominentes. Pero si negamos el origen divino de la Biblia, estamos admitiendo que el hombre es su autor, y en este caso, el hombre como supuesto autor de las Escrituras se ha sentado en juicio sobre sí mismo y es capaz de comprender lo que por todas partes se demuestra que el ser humano es incapaz de comprender, o sea, lo horrendo del pecado. Y nuevamente, este problema no abarca solamente a un autor humano, sino por lo menos a cuarenta autores que tomaron parte en escribir la Palabra de Dios.

La totalidad de estos 40 hombres, está en completo acuerdo con este vasto tema tocante al cual el hombre no podrá saber nada sin la revelación.

6. La cura de la maldad según la Biblia:
Si el hombre pecador no conoce naturalmente su pecaminosidad, mucho menos tiene la capacidad innata por la cual pueda conocer el remedio divino que no solo es revelado al hombre en la Palabra de Dios, sino que ha demostrado su eficacia en cada caso en que el hombre ha cumplido los requisitos y se ha acogido a sus beneficios.

Es concebible que el hombre pueda soñar con una utopía; pero ¿qué ser humano podría inventar un plan de salvación y hacer que tuviese éxito en todos los casos sin excepción?. ¿Cómo podría el hombre inventar un plan que desacredita todos los méritos humanos, que obtiene el poder salvador de Dios, y que siempre da la gloria a Dios y desilusiona la vanidad humana?

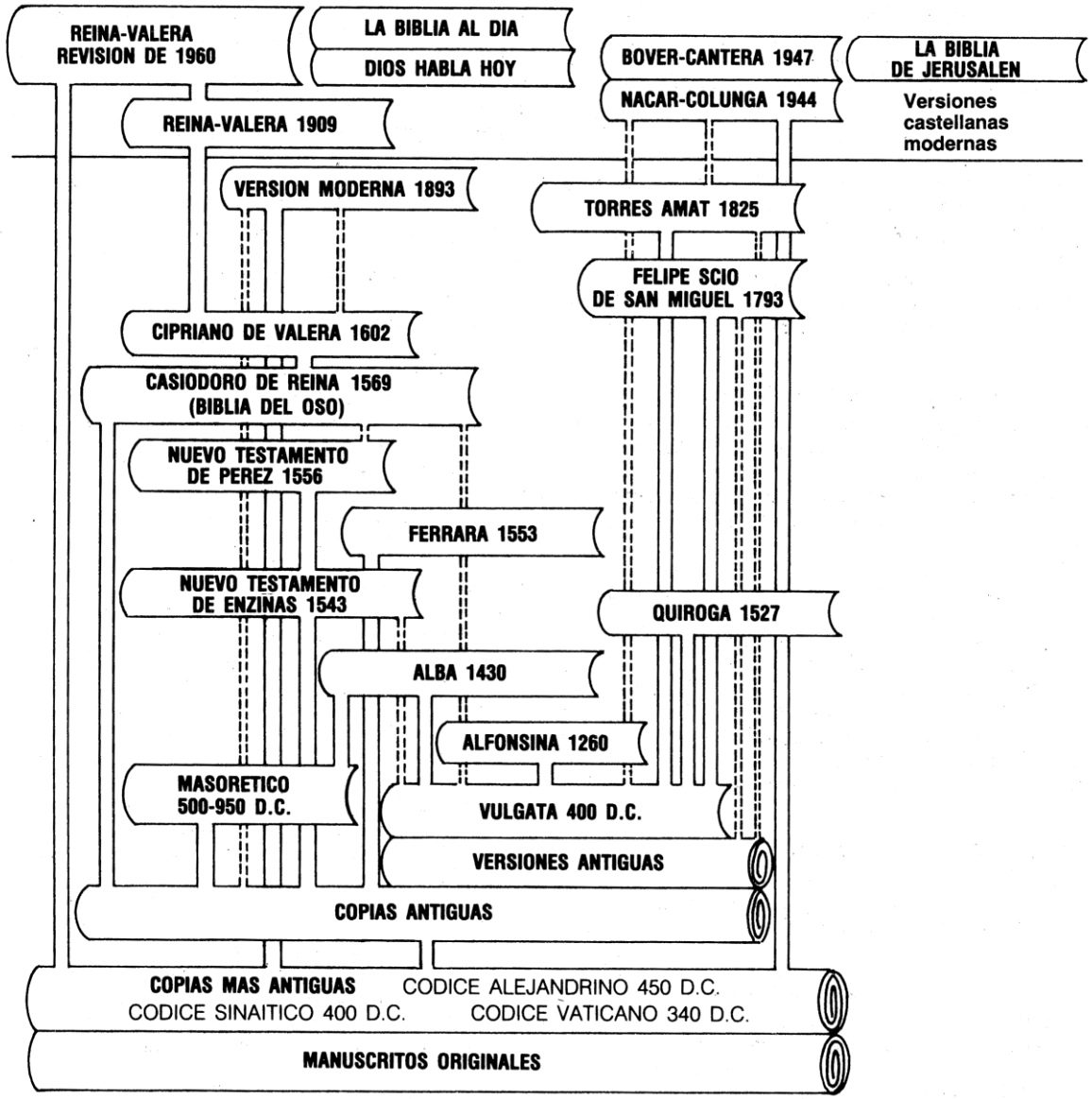
7. La profecía y su cumplimiento:
Un número elevado de profecías fueron anunciadas por los escritores del Antiguo Testamento acerca de la venida del Mesías y éstas fueron declaradas cientos ó miles de años antes de la venida de Cristo. Muchas de esas profecías fueron cumplidas en la primera venida de Cristo, y muchas más aún serán cumplidas en su segunda venida. Si tan solo dos de estas profecías, como el nacimiento virginal de Jesús y que ocurriera en Belén de Judea, el carácter sobrenatural de la Escrituras sería probado por la historia que ha recogido su cumplimiento. Pero cuando esas predicciones abundan hasta ser miles en relación a la Deidad, los ángeles, las naciones, las familias, individuos y los destinos y cada una de ellas es cumplida con exactitud en cuanto al tiempo y lugar, la evidencia del carácter divino de la Biblia se manifiesta en forma indiscutible.

Basado en condiciones obvias, un hombre pudiese realizar una conjetura afortunada en cuanto a sucesos que ocurrirán al día siguiente, al mes siguiente, al año siguiente, en la década siguiente; pero la profecía bíblica deja a un lado el elemento del tiempo. No puede refutarse que el Salmo 22 es un avance descriptivo de la muerte de Cristo, y nadie puede contradecir la Biblia en cuanto a la verdad de que hay un espacio de mil años entre la profecía de este salmo y su cumplimiento.

¿Quién esta preparado para creer que cientos de profecías que se han cumplido en las páginas de la historia y que cubren miles de años son el solo producto de la mente humana?. Pero no existe ninguna otra alternativa para aquel que duda del origen divino de las Escrituras.

(Extractado de “Teología Sistemática” de Lewis S. Chafer)

Apéndice E
ORIGEN Y DESARROLLO DE LA BIBLIA EN ESPAÑOL



(1) Copias antiguas

Estas posiblemente fueron hechas de los manuscritos originales. Tres de los principales son:

(a) **El Códice Sinaítico**, un códice (primer libro compilado) de la Biblia griega, perteneciente al siglo cuarto. Adquirido en la República Soviética de Rusia por Gran Bretaña en 1933 y que ahora está en el Museo Británico.

(b) **El Códice Alejandrino**, probablemente escrito en el siglo quinto, que ahora está en el Museo Británico. Contiene toda la Biblia griega a excepción de cuarenta hojas que se perdieron.

(c) **El Códice Vaticano**, que está en la biblioteca Vaticana en Roma, contenía originalmente toda la Biblia, pero algunas partes se han perdido. Escrito probablemente a mediados del siglo cuatro.

(2) Versiones y textos de la antigüedad

(a) La Septuaginta. Es una traducción de las escrituras hebreas del Antiguo Testamento al griego, hecha en Alejandría cerca del año 250 a.c.

(b) **El Pentateuco Samaritano.** No es propiamente una versión, pero el texto hebreo fue conservado en letras samaritanas.

(c) **Peshitta o Siríaco.** Toda la Biblia, la fecha es incierta (primer o segundo siglo?), es una traducción a la lengua común de ciertas partes de Siria.

(d) **La Vulgata.** La Biblia completa, traducida al latín por Jerónimo en Belén. Completada cerca del año 400 d.C. Por mil años fue la Biblia usada por la Iglesia Católica Romana.

(e) **El texto Masorético.** Una edición de las Escrituras hebreas (AT) desarrollada por eruditos judíos del año 500 al 950 d.C., en la cual los puntos en las vocales fueron introducidos por primera vez en el texto hebreo consonántico (de solo consonantes).

Las versiones españolas

Con relación a la traducción de la Biblia a la lengua española podemos distinguir tres períodos que para nuestra conveniencia podemos llamar medieval, de la Reforma, y moderno.

a. Período medieval. Hay indicios de versiones castellanas en España a fines del siglo doce y principios del trece; pero desgraciadamente no se ha conservado ninguna.

Las versiones de este período son todas parciales y generalmente manuscritas. Las principales son las siguientes:

1) ***La Biblia Alfonsina***, la primera versión castellana de que tenemos noticia. Contiene todo el Antiguo Testamento, el cual fue traducido de la Vulgata. Fue hecha en 1260 por orden del rey Alfonso X el Sabio, gran promotor de las letras y literato él mismo.

2) ***La Biblia de Alba,*** otra versión castellana del Antiguo Testamento. Fue hecha en 1430 por el rabino Moisés Arragel y se la ha considerado una excelente versión por la pureza de su lenguaje. Un ejemplar de ella se halla hoy en la biblioteca de los duques de Alba, de los que ha tomado su nombre.

3) ***Evangelios*** y ***Epístolas,*** nombre de una versión hecha en 1450 por Martin A. Lucena.

4) **Versiones de los Evangelios**. En 1490 apareció *Los Evangelios Litúrgicos,* versión de los cuatro evangelios por Juan López. Dos años después apareció otra, *Los Cuatro Evangelios,* por el benedictino Juan de Robles. Se cree que esta versión fue hecha para evangelizar a los musulmanes.

5) ***El Pentateuco.*** Esta es una versión de los libros de Moisés hecha en 1497 por los judíos, quienes por orden de la Inquisición fueron desterrados de España y Portugal.[1]

b. *Período de la Reforma.* Este período, aunque breve, es el más fecundo en lo que a versiones de la Biblia se refiere. Con todo, la mayoría de éstas son todavía versiones parciales.

Coincidiendo en gran parte con el Siglo de Oro de las letras españolas, el período de la Reforma es también el de las grandes traducciones de la Biblia al castellano. Estas son verdaderas obras clásicas que desgraciadamente aún no han sido reconocidas como tales por críticos literarios españoles.

De las muchas versiones españolas de este período, las principales son las que detallamos a continuación:

1) Versiones católicas. En 1527 el cardenal Quiroga tradujo el Antiguo Testamento de la Vulgata, por lo cual a su versión se la llamó *Biblia de Quiroga.* Tres años después apareció una versión de los cuatro evangelios, *Vita Cristo Cartujano,* basada también en la Vulgata.

2) *Los Salmos, los Evangelios y las Epístolas.* Este es el nombre de una versión que apareció en 1534 y que se distingue por la hermosura de su castellano. Fue hecha por Juan de Valdés, a quien se considera el primer reformista español que tradujo las Escrituras.

3) *El Nuevo Testamento de Enzinas.* Esta es probablemente la primera versión

castellana del Nuevo Testamento traducida directamente del texto griego. Fue hecha en 1543 por el reformista Francisco de Enzinas.

Por publicar su Nuevo Testamento, Enzinas fue encarcelado por orden de la Inquisición. Felizmente logró escapar al cabo de dos años; pero muchos ejemplares de su versión fueron destruidos.

4) *La Biblia de Ferrara.* Otro grupo de judíos expulsados de España y Portugal por orden de la Inquisición se estableció en Ferrara, Italia. Allí publicaron en 1553 una versión castellana del Antiguo Testamento conocida como *Biblia de Ferrara.* Por ser una traducción literal, la *Biblia de Ferrara* está plagada de hebraísmos que hacen difícil su estilo en castellano.

5) *El Nuevo Testamento de Pérez.* Basándose en las versiones de Juan de Valdés y Francisco de Enzinas, Juan Pérez, otro de los reformadores, hizo una versión corregida del Nuevo Testamento y los Salmos, la que se publicó en Ginebra en 1556.

No era fácil que en la España de entonces circularan las Escrituras en lengua vulgar. Esto quedó demostrado cuando los agentes de la Inquisición descubrieron algunos ejemplares del *Nuevo Testamento de Pérez* y arrestaron a centenares de personas acusándolas de herejía. Más de treinta de ellas fueron quemadas vivas en dos "Autos de fe" celebrados en Sevilla. Por no hallarse entonces en España, Juan Pérez fue quemado "en efigie".

6) Tres versiones parciales. El año 1557 fue fecundo en versiones, si bien estas, como todas las anteriores, eran sólo versiones parciales. Ellas fueron: *1 Samuel hasta 2 Reyes,* por Samuel Guerea; *Job y Lamentaciones,* por el conde Bernardino de Rebolledo, y *Evangelios y Epístolas,* por Luis de Granada.

7) *La Biblia del Oso.* Esta fue la primera versión completa de la Biblia en el idioma castellano, pues todas las que se habían hecho hasta entonces eran sólo versiones parciales. Fue traducida directamente de las lenguas originales por Casiodoro de Reina y publicada en Basilea, Suiza, el 28 de septiembre de 1569. El nombre de *Biblia del Oso* que tradicionalmente ha recibido, se debe al hecho de que en su portada aparece un oso que con deleite come de la miel de una colmena: fiel emblema del creyente y la Palabra.

La Biblia del Oso consta de tres partes que son: una introducción, llamada "Amonestación al lector", el Antiguo Testamento (con los libros apócrifos) y el Nuevo Testamento. Además, incluye al principio de cada capítulo un resumen y bosquejo de este, y al margen, referencias y variantes.

Hecha en la época cumbre de la literatura española, la versión de Casiodoro de Reina tiene méritos indiscutibles por la excelencia de su lenguaje. Tanto es así que el eminente académico Marcelino Menendez y Pelayo, no obstante tener una predisposición hostil a los reformadores españoles, se expresa en los términos más elogiosos de la *Biblia del Oso*. Y no podía ser de otro modo, porque la versión de Casiodoro de Reina fue la precursora de las grandes obras de Lope de Vega y de Cervantes.

Nació Casiodoro de Reina en Sevilla en 1519 ó 1520. Años después ingresó en el convento de San Isidro, Sevilla, donde se dedicó asiduamente al estudio de las Escrituras. Al poco tiempo estas lo indujeron a abrazar la causa de la Reforma, por lo cual se hizo sospechoso de herejía y tuvo que huir de España. En 1557 se estableció en Ginebra, a la sazón el refugio de los exiliados evangélicos. De allí se dirigió a Francfort, Alemania, donde se afilió a una iglesia de habla francesa. En 1560 estuvo en Londres pastoreando una iglesia de refugiados españoles. De Londres se fue a Amberes, de donde tuvo que huir a Basilea. Aquí terminó, tras 12 años de arduo trabajo, su imperecedera versión de la Biblia. Tiempo después regresó a Francfort, ciudad donde falleció en 1594 después de fecunda labor como pastor de una iglesia.

La primera edición de la *Biblia del Oso* fue de 2.600 ejemplares; pero de estos son muy contados los que se conservan hoy en bibliotecas públicas y particulares. La gran mayoría fue a parar a las llamas por orden de la Inquisición.

8) *La Biblia de Valera*. Con este nombre se conoció durante muchos años a la versión que Cipriano de Valera publicó en Amsterdam, Holanda, en 1602. En realidad, esta es más bien una revisión o edición corregida de la versión de Casiodoro de Reina, pues Cipriano de Valera, luego de comparar diligentemente la versión con los textos hebreo y griego, sólo le introdujo algunos cambios. Uno de estos fue el sacar los libros apócrifos de entre los libros canónicos del Antiguo Testamento y ponerlos en una sección aparte.[2] Con justicia, hoy día se la conoce como Versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera.

Esta versión, luego de otras revisiones, ha alcanzado un éxito extraordinario, tanto que su circulación en España y América Latina se calcula en miles de millones de Biblias, Nuevos Testamentos y porciones. En efecto, es la versión favorita del pueblo evangélico de habla castellana.

Cipriano de Valera fue un eximio escritor y gran amigo de Juan Pérez y Casiodoro de Reina. Como ellos, también tuvo que huir de España en 1557. Luego de estar un tiempo en Ginebra, se estableció en Inglaterra, país donde pasó la mayor parte de su vida. Desde allí se dedicó a difundir en España el conocimiento del evangelio por medio de sus escritos. De estos, su obra cumbre fue la revisión que lleva su nombre, trabajo en el cual tardó veinte años.

c. *Período moderno.* Este período se caracteriza por el extraordinario interés que han demostrado evangélicos y católicos por verter al castellano las Sagradas Escrituras. En cuanto a estos últimos, su cometido fue facilitado por la derogación

del estatuto eclesiástico que prohibía la lectura e impresión de las Escrituras en lengua vulgar.[3]

Por la coincidencia de que estas versiones han aparecido cronológicamente en series católicas y evangélicas, las clasificaremos en varios grupos para nuestro estudio y conveniencia.

1) Versiones católicas. Estas fueron las primeras versiones completas cuya publicación en castellano fue autorizada por los jerarcas de la Iglesia Católica. Desde luego, todas están basadas en la Vulgata y no logran superar la excelencia de las de Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera. Fueron publicadas en España. Son la de Felipe Scío de San Miguel, en 1793, y la de Félix Torres Amat, en 1825. La tercera fue publicada también en México, por lo que tiene un mérito especial.

En 1903 se publicó en Buenos Aires, Argentina, una versión del Nuevo Testamento hecha por Juan de la Torre.

2) Versiones evangélicas. A continuación de las versiones católicas siguen cuatro versiones evangélicas, todas ellas traducidas directamente de las lenguas originales. La primera es *Escrituras del Nuevo Pacto,* versión del Nuevo Testamento hecha por Guillermo Worton y publicada en 1858. Las otras tres han sido el resultado del descubrimiento de manuscritos más antiguos que los que conocieron Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera y del deseo de traducir en castellano moderno el texto de estos. Ellas son las siguientes: a) *la Versión Moderna,* versión completa de la Biblia hecha por H. B. Pratt con la cooperación de destacados dirigentes evangélicos de Estados Unidos y la América española. Fue publicada por la Sociedad Bíblica Americana en 1893. b) ***El Nuevo Testamento Hispanoamericano,*** publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas en 1916. c) Una versión crítica del Nuevo Testamento editada por Pablo Besson en 1919.

3) Otras versiones católicas. En 1943 se inicia una nueva época en la esfera de las versiones católicas. Por primera vez se abandona la Vulgata como base de las versiones en lengua vulgar y se da comienzo a las versiones directas de las lenguas originales. Como resultado de este nuevo enfoque bíblico, se produce una abundancia de versiones. Las principales son las siguientes: a) la Biblia en las versiones de Nácar-Colunga, de Bover-Cantera así como del obispo Straubinger. Las dos primeras se publicaron en España en 1944 y 1947, respectivamente. La última se editó en Argentina en 1952. b) El Nuevo Testamento, editado en México en 1962. c) La Biblia en dos versiones publicadas en España en 1964: una literaria por Ediciones Paulinas y otra popular, la ***Edición Popular de las Sagradas Escrituras,*** por la editorial Herder. d) Dos versiones del Nuevo Testamento, una hecha por la Asociación para el Fomento de los Estudios Bíblicos en España, editada en Madrid en 1954, y ***Palabra de Dios,*** versión de Felipe Fuenterrabía, publicada por la editorial Verbo Divino en 1964. e) La ***Biblia de Jerusalén,*** versión de grandes méritos publicada en 1967. f) El Nuevo Testamento en dos versiones: una preparada por una comisión de eruditos católicos y evangélicos, publicada en España en 1967, y una popular, ***La Nueva Alianza,*** editada en Argentina en 1968. g) La revista, ***La Biblia en América Latina*** (Edición chilena: octubre-diciembre de 1978, enero-marzo de 1979), da testimonio de dos nuevas versiones de la Biblia: ***Biblia para Latinoamérica,*** publicada en 1971, y ***Nueva Biblia Española,*** por Luis A. Schokel y Juan Mateos, edición latinoamericana publicada en 1976.

4) Otras versiones evangélicas. Después de casi medio siglo de inactividad por parte de los traductores bíblicos evangélicos, aparecen dos versiones del Nuevo Testamento: la versión popular ***Dios llega al hombre,*** publicada en 1966, y ***Una paráfrasis del Nuevo Testamento [La Biblia al Día],*** editada en 1972. Ambas versiones son traducciones libres y usan un castellano moderno y sencillo. En 1970 se hace una revisión de la versión ***Dios llega al hombre,*** versión que en 1979 se completa con la aparición de la Biblia bajo el título ***Dios habla hoy.***

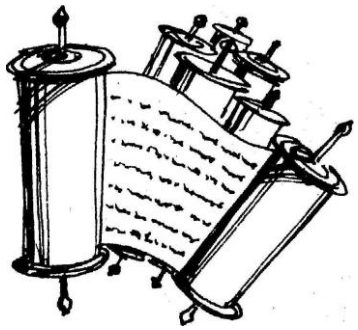
[1]La Inquisición fue una especie de policía y tribunal religioso fundado por la Iglesia Católica Romana con objeto de defender su fe de lo que llamaba herejía. En España comenzó a operar en 1480.

[2]Desde el siglo pasado las Sociedades Bíblicas han publicado las Biblias sin los libros apócrifos por estimar que estos no pertenecen a las Sagradas Escrituras.

[3]Este estatuto fue promulgado en el Concilio de Trento, el cual fue celebrado entre los años 1545 y 1563.

Tomado de ***El libro siempre nuevo,*** "Las versiones españolas".
Editorial Vida.
Por el Rdo. José Silva Delgado.

Apéndice F
LOS LIBROS APOCRIFOS



Sabiduría de Salomón
Susana
Eclesiástico
Bel y el Dragón
Baruc
La Oración de Manasés
La Epístola de Jeremías
1 y 2 Macabeos
La Canción de los Tres Jóvenes
1 Esdras, 2 Esdras, Tobías, Judit,
Adiciones al libro de Ester

La palabra *apócrifo* significa escondido, o secreto.

ORIGEN: El término apócrifos es aplicado generalmente a una serie de libros, cuyo número varía de once a dieciséis, que aparecieron entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, los cuales han llegado a nosotros en unión más o menos cercana con los libros canónicos de la Biblia.

Estos han tenido una historia fuera de lo común. Las opiniones eclesiásticas a través de varios períodos han diferido grandemente en cuanto al valor de la literatura. Los judíos de la dispersión en Egipto tuvieron una alta estimación por estos libros, y los incluyeron en la traducción al griego del Antiguo Testamento, llamada Septuaginta**,** pero fueron eliminados del canon hebreo por los judíos de Palestina.

La Iglesia Católica Romana en el concilio de Trento, 1546 d.C., declaró once de los libros como canónicos y estos aparecen en ediciones católicas modernas de las Escrituras.

El punto de vista de la Iglesia Protestante
Se acepta generalmente que algunos de estos libros contienen material de mérito literario y de valor histórico. Su canonicidad, sin embargo, ha sido rechazada, y gradualmente han sido omitidas de las ediciones más modernas de las Biblias protestantes por las razones siguientes:

1. Nunca fueron citados por Jesús, y se duda si los apóstoles hicieron alusión a ellos.
2. La mayoría de los primeros padres los consideraron como no inspirados.
3. No aparecían en el canon hebreo antiguo.
4. La calidad inferior de la mayoría de los escritos, cuando se compara con los libros canónicos, los señala como indignos de un lugar en las Sagradas Escrituras.

Carácter de los libros
Las autoridades difieren en cuanto a la clasificación de estos libros. La epístola de Jeremías es a menudo incorporada en el libro de Baruc. y 3 y 4 Macabeos son generalmente omitidos.

HISTORICÓS –	1 y 2 Macabeos y 1 Esdras.
TRADICIONALES -	Adiciones al libro de Ester, Susana, la Canción de los Tres Jóvenes, Bel y el Dragón,Judit y Tobías.
PROFETICOS -	Baruc y la Oración de Manasés.
APOCALIPTICOS -	2 Esdras y 4 Esdras en la Vulgata latina.
INSTRUCTIVOS -	Eclesiástico y la Sabiduría de Salomón (en un estilo similar a los Proverbios)

Como estamos viviendo en una época en que se utiliza la imprenta, es difícil para nosotros darnos cuenta de que cuando los libros de la Biblia fueron escritos originalmente, no había una forma fácil o barata de hacer copias. Cada copia tenía que ser hecha despaciosa y laboriosamente a mano. Era inevitable que se perdieran muchos libros antiguos. Esto explica en gran manera el hecho de que han desaparecido todos los manuscritos originales de la Biblia.